

El agro del futuro: automatización e inteligencia artificial como motores de la eficiencia en 2026

18/03/2026



El escenario agrícola de 2026 marca un punto de inflexión definitivo. Entre la escasez hídrica estructural y la necesidad de bajar costos operativos, la automatización y la Inteligencia Artificial (IA) han dejado de ser promesas de laboratorio para convertirse en herramientas de supervivencia. **Lucas Gilbert** presentó un informe detallado sobre las tendencias globales y su aplicación directa en las economías regionales de Mendoza. En diálogo con **FM Vos 94.5**, el empresario advirtió que la tecnificación es el único camino para no quedar fuera de los mercados internacionales.

El informe revela un cambio de paradigma en la forma de producir. La eficiencia ya no se mide solo en kilos por hectárea, sino en la precisión de cada recurso utilizado. **«Hicimos un relevamiento a nivel mundial sobre lo que se viene**

trabajando en automatización e IA aplicada al agro. Para los próximos años, veremos la utilización masiva de tractores autónomos y robots que permiten un desmalesado con visión artificial y pulverización inteligente. Incluso estamos incorporando drones terrestres que, a diferencia de los aéreos, pueden atacar el viñedo desde abajo hacia arriba, logrando una eficiencia muy superior. Esta tecnología es totalmente necesaria para producir y bajar costos», sostuvo Gilbert al comienzo del reportaje.

El impacto en la estructura de costos

Uno de los datos más disruptivos del informe presentado por Gilbert es el potencial de ahorro que ofrece la incorporación de tecnología en las tareas rurales, un factor que podría redefinir la rentabilidad de las fincas mendocinas. La clave de esta transformación reside en el ahorro operativo que permite la automatización.

«Dependiendo de la tecnología que se utilice hoy en día, en rubros donde se puede mecanizar prácticamente el 100%, estamos hablando de que podemos ahorrar entre un 70% y un 80% de los costos que tenemos actualmente», estimó el CEO de Agro cosecha. «Este margen representa la diferencia entre la viabilidad de un proyecto y su desaparición ante mercados más eficientes», añadió.

En este sentido, el foco principal está puesto en la mano de obra y la eficiencia de los procesos. «El gasto más grande se va en trabajos que son repetitivos y sencillos; hay un montón de dinero que se destina a esas tareas que hoy son totalmente automatizables o mecanizables», explicó Gilbert. Para el empresario, reducir estos costos es una urgencia estratégica: «Eso nos va a permitir llegar con productos más económicos y competitivos a cualquier parte del mundo. No podemos seguir con costos de producción tan altos, porque el mercado simplemente nos va a dejar afuera».

En Mendoza, la tecnología aplicada al riego no es solo una cuestión de costos, sino de viabilidad productiva ante la crisis climática persistente. **«Lo hídrico es prioritario. Aplicando agricultura de precisión y tecnología, el consumo de agua puede reducirse entre un 20% y un 40%, incluso mejorando los rendimientos. Es un punto en el que hay que trabajar ya, debido a la escasez crítica que tenemos en toda la región de Cuyo. La ciencia hídrica y la optimización del recurso son la base de la sustentabilidad para 2026»**, resaltó Lucas Gilbert.



En Mendoza, la tecnología aplicada al riego no es solo una cuestión de costos, sino de viabilidad productiva ante la crisis climática persistente.

El desafío del financiamiento: el rol del Estado y los bancos

A pesar del diagnóstico claro, el acceso a estas herramientas sigue encontrando una barrera compleja: las tasas de interés y la falta de líneas de crédito blandas. **«La situación es crítica para la vitivinicultura, la fruticultura y la horticultura. El productor entiende que tiene que tecnificar, pero necesita las herramientas. Aquí el Estado debe jugar un papel fundamental, junto con los bancos y las entidades públicas y privadas. Las tasas siguen altas y los productores**

llevan meses esperando una baja significativa para invertir”, analizó Gilbert.

«Vimos en Expoagro que cuando los bancos lanzaron líneas apenas 10 puntos por debajo de la tasa actual, el negocio traccionó muchísimo. Ahí está la prueba: el productor quiere invertir, sabe que debe hacerlo, pero necesita condiciones viables», enfatizó. Finalmente, el entrevistado destacó que este es un punto de quiebre para el sector. «Necesitamos una reconversión en algunos cultivos para que sean rentables. El mercado nos va a dejar afuera si no ponemos el foco en bajar los costos ahora mismo», concluyó.